

plaza pública para la edición del 9 de diciembre de 1992  
% Gorbachov en México  
% ¿Héroe, traidor, víctima?  
miguel ángel granados chapa

Pocos días antes de que se cumpla un año de su renuncia a la Presidencia de su país, el dirigente soviético (y-o ruso) Mijail Gorbachov llega hoy a nuestro país. Invitado por Generación Empresarial, una agrupación de jóvenes ejecutivos privados, que antes tuvo en sus foros a Ronald Reagan y a Henry Kissinger, Gorbachov participará en varias reuniones, en las ciudades de México y Monterrey. Se marchará el domingo próximo.

Aunque ya no es un Jefe de Estado, será recibido por el Presidente Salinas, con quien se encontró en Moscú en julio del año pasado, poco antes del fallido golpe de mano que marcó el comienzo del fin para Gorbachov. Entonces se anunció su visita a nuestro país, que se cumple tardamente y en condiciones por completo impensables en aquel momento.

Si bien Gorbachov recibió ya el Premio Nobel de la Paz, en 1990, y su figura ascendió a la categoría de personaje histórico, aún se discute si es un héroe, un traidor o una víctima. La segunda de las opciones es mantenida por compatriotas suyos, que hoy padecen la demolición de un sistema que Gorbachov quiso reformar, y la sostienen asimismo los comunistas ortodoxos fuera de la antigua Unión Soviética.

Sin embargo, son más frecuentes las posiciones que consideran Gorbachov un héroe, por haber emprendido la más profunda transformación de la sociedad soviética después de Lenin, y también una víctima, ya que lo derribaron las fuerzas desencadenadas por el proceso a que dio lugar su iniciativa. Sin embargo, sería en exceso prematuro considerar periclitado el trayecto político de Gorbachov. Dirige por ahora una fundación a la que sus giras de conferencias y entrevistas proveen de fondos, y es la plataforma desde la cual el antiguo Presidente intentará una nueva toma del poder, ~~así~~ se desgaste aún más el ya deteriorado prestigio de su ex correligionario Boris Yeltsin.

Conviene recordar que Gorbachov no se consideró a sí mismo, ni se considera hoy, un "enterrador" del socialismo real. Es decir, sus reformas no eran contrarias al sistema que lo engendró, sino estaban destinadas a mejorarlo. La perestroika era, en su concepto, "una renovación a fondo de todos los aspectos de la vida soviética: un esfuerzo por dar al socialismo las formas más progresistas de organización social, de acentuar al máximo el carácter humanista de nuestro sistema social en sus facetas más esenciales: la económica, la social, la política y la moral". Agregó que la esencia de su propuesta "radica en el hecho de que une el socialismo con la democracia".





Gorbachov...

Junto con esa reforma de estructuras, Gorbachov emprendió la *glasnot*, la transparencia informativa destinada a hacer partícipe de aquélla a la población en general. Quedó, sin embargo, preso entre las inercias de los conservadores cuyas costumbres y privilegios quedaban en riesgo, y los impacientes populistas que querían ofrecer pronto resultados a la población. Como el propio Gorbachov diría una vez frustrado su objetivo, "el sistema viejo se ha desmoronado antes de que empiece a funcionar el nuevo".

Hacia afuera de la Unión Soviética, Gorbachov puso fin a la guerra fría, y con el retiro del apoyo militar y económico a los países socialistas, propició la radical transformación de Europa del Este, la caída del Muro de Berlín y la reunificación alemana. No en vano el canciller Helmut Kohl rindió homenaje al dirigente reformista, cuando este último proceso se formalizó.

La historia está poblada de ejemplos de hombres formados en un sistema rígido capaces, sin embargo, de intentar su reforma. Gorbachov fue un hombre del aparato, que pudo ascender en él precisamente por su fidelidad a las formas y estructuras que luego buscaría modificar. Nacido el dos de marzo de 1931 en una familia campesina del Cáucaso, estudió primero derecho en Moscú, y después agronomía. Vuelto a su región natal, antes de cumplir cuarenta años era jefe del Partido Comunista en esa comarca, y muy poco después ingresó al comité central. En 1978 recibió en el comité central la encomienda de ocuparse de la agricultura. En 1980 ingresó en el Politburó, y en ese cargo presencié la muerte de Andropov y Chernenko. Reemplazó a este último en 1985, y desde su discurso de toma de posesión dio cuenta de sus afanes renovadores. Con las elecciones de un fracaso, acaso su retorno sea ~~un~~ más fructífero.

Los predecesores

#### Cajón de sastre

El Patronato de la Universidad Nacional, que tiene a su cargo el manejo de las finanzas de la institución, notificó el lunes a la Junta de Gobierno, y al público en general poco después, su opinión sobre la "denuncia" del contador Jorge Parra, ~~revivida~~ presentada a mediados de 1991 y revivida ahora con motivos electorales. Recordó el Patronato --integrado por el CP Rogerio Casas-Alatríste, del conocido despacho de ese apellido; el presidente de ICA, ingeniero Gilberto Borja, y el ex subsecretario de Hacienda, ex director de Somex y director del Banco Obrero, Francisco Suárez Dávila-- que a petición suya, el auditor externo de la UNAM revisó los procedimientos y prácticas relativos a la formulación, ejercicio, supervisión y control del presupuesto universitario, y concluyó que "son adecuados y están diseñados para lograr una utilización eficiente" de ese presupuesto; "previenen la posibilidad de que existan errores o irregularidades significativos" y "aseguran la custodia del patrimonio de la Universidad". ~~El auditor externo concluyó entonces, en. A su vez, la Comisión de Vigilancia Administrativa del Consejo Universitario examinó los contratos y adquisiciones cuestionados por Parra, y no "detectó indicio alguno de la existencia de malversación de fondos o de prácticas de corrupción". El Consejo conoció y discutió los dos documentos el 19 de julio del año pasado. Ahora, el Patronato declara que ha seguido puntualmente las recomendaciones del Auditor Externo y la Comisión de Vigilancia Administrativa, e hizo constar que esas recomendaciones "han sido debidamente atendidas".~~



## PLAZA PUBLICA

Gorbachov en México

■ ¿Héroe, traidor, víctima?

—Miguel Angel Granados Chapa—

Pocos días antes de que se cumpla un año de su renuncia a la presidencia de su país, el dirigente soviético (y o ruso) Mijail Gorbachov llega hoy a nuestro país. Invitado por Generación Empresarial, una agrupación de jóvenes ejecutivos privados, que antes tuvo en sus foros a Ronald Reagan y a Henry Kissinger, Gorbachov participará en varias reuniones, en las ciudades de México y Monterrey. Se marchará el domingo próximo.

Aunque ya no es jefe de Estado, será recibido por el presidente Salinas, con quien se encontró en Moscú en julio del año pasado, poco antes del fallido golpe de mano que marcó el comienzo del fin para Gorbachov. Entonces se anunció su visita a nuestro país, que se cumple tardíamente y en condiciones por completo impensables en aquel momento.

Si bien Gorbachov recibió ya el Premio Nobel de la Paz, en 1990, y su figura ascendió a la categoría de personaje histórico, aún se discute si es un héroe, un traidor o una víctima. La segunda de las opciones es mantenida por compatriotas suyos, que hoy padecen la demolición de un sistema que Gorbachov quiso reformar, y la sostienen asimismo los comunistas ortodoxos fuera de la antigua Unión Soviética.

Sin embargo, son más frecuentes las posiciones que consideran a Gorbachov un héroe, por haber emprendido la más profunda transformación de la sociedad soviética después de Lenin, y también una víctima, ya que lo derribaron las fuerzas desencadenadas por el proceso a que dio lugar su iniciativa. Sin embargo, sería en exceso prematuro considerar periclitado el trayecto político de Gorbachov. Dirige por ahora una fundación a la que sus giras de conferencias y entrevistas proveen de fondos, y es la plataforma desde la cual el antiguo presidente intentará una nueva toma del poder cuando se desgaste aún más el ya deteriorado prestigio de su excorreligionario Boris Yeltsin.

Conviene recordar que Gorbachov no se consideró a sí mismo, ni se considera hoy, un "enterrador" del socialismo real. Es decir, sus reformas no eran contrarias al sistema que lo engendró, sino estaban destinadas a mejorarlo. La *perestroika* era, en su concepto, "una renovación a fondo de todos los aspectos de la vida soviética: un esfuerzo por dar al socialismo las reformas más progresivas de organización social, de acentuar al máximo el carácter humanista de nuestro sistema social en sus facetas más esenciales: la económica, la social, la política y la moral". Agregó que la esencia de su propuesta "radica en el hecho de que une el socialismo con la democracia".

Junto con esa reforma de estructuras, Gorbachov emprendió la *glasnost*, la transparencia informativa destinada a hacer partícipe de aquélla a la población en general. Quedó, sin embargo, preso entre las inercias de los conservadores cuyas costumbres y privilegios quedaban en riesgo, y los impacientes populistas que querían ofrecer pronto resultados a la población. Como el propio Gorbachov diría una vez frustrado su objetivo, "el

sistema viejo se ha desmoronado antes de que empiece a funcionar el nuevo".

Hacia afuera de la Unión Soviética, Gorbachov puso fin a la "guerra fría", y con el retiro del apoyo militar y económico a los países socialistas propició la radical transformación de Europa del este, la caída del Muro de Berlín y la reunificación alemana. No en vano el canciller Helmut Kohl rindió homenaje al dirigente reformista, cuando este último proceso se formalizó.

La historia está poblada de ejemplos de hombres formados en un sistema rígido capaces, sin embargo, de intentar su reforma. Gorbachov fue un hombre del aparato, que pudo ascender en él precisamente por su fidelidad a las formas y estructuras que luego buscaría modificar. Nacido el dos de marzo de 1931 en una familia campesina del Cáucaso, estudió primero derecho en Moscú, y después agronomía. Vuelto a su región natal, antes de cumplir 40 años era jefe del Partido Comunista en esa comarca, y muy poco después ingresó al comité central. En 1978 recibió en el comité central la encomienda de ocuparse de la agricultura. En 1980 ingresó en el Politburó, y en ese cargo presenció la muerte de sus predecesores Andropov y Chernenko. Reemplazó a este último en 1985, y desde su discurso de toma de posesión dio cuenta de sus afanes renovadores. Con las lecciones de su fracaso, acaso su retorno sea más fructífero.

## Cajón de Sastre

El Patronato de la Universidad Nacional, que tiene a su cargo el manejo de las finanzas de la institución, notificó el lunes a la Junta de Gobierno y al público en general poco después, su opinión sobre la "denuncia" del contador Jorge Parra, presentada a mediados de 1991 y revivida ahora con motivos electorales. Recordó el Patronato -integrado por el CP Rogerio Casas-Alatriste, del conocido despacho de ese apellido; el presidente de ICA, ingeniero Gilberto Borja y el exsubsecretario de Hacienda, exdirector de Somex y director del Banco Obrero, Francisco Suárez Dávila- que a petición suya el auditor externo de la UNAM revisó los procedimientos y prácticas relativos a la formulación, ejercicio, supervisión y control del presupuesto universitario, y concluyó que "son adecuados y están diseñados para lograr una utilización eficiente" de ese presupuesto; "previenen la posibilidad de que existan errores o irregularidades significativos" y "aseguran la custodia del patrimonio de la Universidad". A su vez, la Comisión de Vigilancia Administrativa del Consejo Universitario examinó los contratos y adquisiciones cuestionados por Parra, y no "detectó indicio alguno de la existencia de malversación de fondos o de prácticas de corrupción". El Consejo conoció y discutió los dos documentos el 19 de julio del año pasado. Ahora, el Patronato declara que ha seguido puntualmente las recomendaciones del auditor externo y la Comisión de Vigilancia Administrativa, e hizo constar que esas recomendaciones "han sido debidamente atendidas".